Marangon, Giorgia
La poesía de Ugo Foscolo y su alter ego en francés, Gabriel Marie Legouvé

Granada: Comares, 2013, 82 p.

El volumen que aquí presentamos, publicado por la editorial Comares de Granada, forma parte de la colección Interlingua, cuya dirección académica la componen Emilio Ortega Arjonilla y Pedro San Ginés Aguilar. En él, Giorgia Marangon, profesora de lengua italiana y traducción en la Universidad de Córdoba, licenciada por la Universidad de Padua (Italia) en estudios filológicos y doctorada por la Universidad de Sevilla en filología italiana, recoge los resultados de muchos años de trabajo investigador sobre la poesía sepulcral del siglo XVIII en Francia e Italia.

A lo largo de los siete capítulos que componen el estudio, y que a continuación desglosaremos, la autora pretende desempolvar las páginas perdidas de la literatura sepulcral europea mediante un análisis de carácter filológico, histórico-social y traductológico sobre dicha temática, a partir del poema *I Sepolcri* de Ugo Foscolo, de la elegía del francés Gabriel Marie Legouvé, *La Sépulture* y de su traducción al italiano de Luigi Balochi: *Le pompe funebri*. Junto al análisis de ambos poemas y la traducción de Balochi, se ofrece una traducción de *La Sépulture* al italiano original de la autora.

En el primer capítulo, precedido de un breve prólogo donde se pretende justificar la elección de la temática y el desarrollo del estudio, y bajo el título «Aspetti storico-giuridici: il tema della sepoltura nel corso dei secoli», se desarrolla un recorrido histórico y jurídico del proceso de enterramiento desde las primeras civilizaciones de la Humanidad —empezando por las pirámides egipcias hasta llegar al imperio romano, donde tras la Antología Palatina la obligación de sepultura pasó a ser de familiar a jurídica— para detenerse en la Francia napoleónica del Settecento. Entonces el Catolicismo ya había establecido la expulsión de los lugares de enterramiento a las afueras de la ciudad en 1804; dicho reglamento de higiene fue calcado e imitado en Italia dos años más tarde. Se establecía una regulación para enterrar a los difuntos y sanciones para quien no la cumpliera, así como la prohibición de enterrar en iglesias. El devenir histórico-social del concepto de cementerio, parafraseando las palabras que concluyen este episodio, revolucionó la lírica europea del siglo XVIII.

En el segundo capítulo, «Proposta di analisi», la autora expone su intención de justificar las influencias del francés Gabriel-Marie Legouvé en la obra foscoliana a través de la obra en lengua original y la traducción «demasiado libre»

https://doi.org/10.5565/rev/qdi.230 ISSN 1135-9730 (paper), ISSN 2014-8828 (digital)

VISIT…

de Balochi, que se someterá a análisis para una nueva propuesta de traducción del texto francés al italiano que solvente las faltas de ritmo, métrica y carga metafórica del original.

El tercer capítulo se centra en la vida y obra de Ugo Foscolo. Recogiendo los testimonios de Isabella Teodochi, de su discípulo Giovita Salvini e incluso de Walter Scott, se describe una personalidad huraña y esquiva, melancólica, siempre en busca de la calma, pero luchando por una revolución política, atormentada en la transición de la Ilustración al Romanticismo, una lucha entre lo racional y lo ideal, una nueva visión con la que afrontar el mundo. Esta visión más individual se refleja en la obra autobiográfica de Foscolo. En este contexto bélico entre 1805 y 1807 Foscolo escribe su obra maestra durante su estancia en Venecia, influenciado por el contexto histórico-social del que hablábamos anteriormente y sus andanzas personales, no solo en forma de protesta, sino como oda del cementerio entendido este como lugar de reposo y de reencuentro del hombre con el universo. Todo este camino por los entresijos de la obra se expone con un buen saber hacer y una prosa cuidada.

El capítulo que sigue, «La Francia post-rivoluzionaria e il problema delle sepolture», parte de 1797, con una Francia recién salida de la revolución de Robespierre en la que se comienzan a castigar los asaltos a las tumbas. Diversos autores reivindican la tumba como herencia y símbolo de afecto. Una sociedad que reclamaba el derecho al enterramiento individual, intentando abolir el uso de fosas comunes, ya que ese derecho no puede restringirse, como se venía haciendo, a los personajes ilustres. Curiosa contraposición, como expone la autora, del cambio de escenografía en el ámbito funerario: ya no se buscan lugares oscuros y subterráneos como catacumbas y templos cerrados, por el contrario, buscan lugares abiertos, rodeados de flores y árboles que dan vida y eliminan la escena lúgubre tradicional.

El quinto capítulo, «Le sepulture di Gabriel-Marie Legouvé», supone un acercamiento a la biografía del poeta y dramaturgo y, por supuesto, esta premisa va seguida por el poema al completo en francés. Dentro del mismo capítulo, encontramos un subapartado donde, partiendo de una reflexión sobre el proceso traductor y la finalidad de la traducción entendida como producto, Marangon ofrece una traducción alternativa a la publicada por Balochi, intentando subsanar los errores de traducción de la primera como resultado del profundo trabajo investigador sobre la vida, influencias y recorrido histórico de Legouvé. Cabe decir que la traducción que se presenta se mantiene fiel al original, tanto en la forma como en la estructura y el contenido, y que la delicadeza con la que se ha trasvasado la carga cultural, los matices y el vocabulario propio de la literatura sepulcral cumplen con la intención de la traductora y demuestra su habilidad para la tarea. No erramos al denominar la versión actualizada como una traducción filológica, pues está llena de notas al pie que ayudan a la lectura. Para romper una lanza a favor del primer traductor, tenemos que recordar que la Traductología habrá de esperar un par de siglos desde la publicación de la traducción de Balochi para ver su despuntar y desarrollo, y que gracias a ello se puede desarrollar la labor traductora de forma más eficiente.

El sexto y último capítulo, «Analisi comparativa de *La Sepoltura* e de *I Sepolcri*», tal y como indica su título, lo compone una comparación entre la obra francesa traducida por la autora y el texto foscoliano. La justificación del uso de la traducción y no del original en francés se expone en el libro y no es otra que la de no confundir al lector y agilizar su análisis. El propósito de esta comparativa es exponer los puntos que tratan ambos poemas y que son comunes en ambos autores, para comprobar que efectivamente Foscolo se nutrió de la obra de Legouvé y el ambiente posrevolucionario francés para componer su poema. Con independencia del hecho de que Italia no compartía el mismo ambiente político-social de Francia, en los dos poemas se invita al patriotismo, comparten ideologías y moralidades: ambos tratan el enterramiento en iglesias, la ovación a la tumba como lugar de reposo, comunicación con la tierra y los seres queridos que lloran su partida. Todo ello siempre con un toque y punto de vista bibliográfico, como hemos comentado.

Cierran el libro las referencias bibliográficas, que dan paso a un anexo que, para completar el trabajo, recoge el poema completo de Ugo Foscolo y la traducción al italiano de *La Sépulture* de Luigi Balochi.

Me gustaría concluir esta reseña resaltando la buena prosa con la que el libro está escrito. Su fácil lectura y la sabia estructuración del contenido, unido a la presentación formal del volumen, permite acercar con gusto incluso a lectores ajenos al ámbito de la traducción y de la literatura comparada. Su carácter casi didáctico atrapa al lector y provoca un interés por la temática que trata. No está de más repetir la gran calidad de la traducción propuesta para los más aficionados a la obra del poeta francés, o incluso para aquellos que quieran acercarse por primera vez a él una vez eliminada la barrera lingüística.

Víctor Anguita Martínez
Universidad de Málaga